

Mortalidad en el Período Neonatal

Cátedra de Reproducción Animal Fac. Cs. Veterinarias U.N.L.P

La mortalidad en el período neonatal ha sido y continúa siendo un problema con variados enigmas para criadores y veterinarios.

Luego de ocurrido el nacimiento, durante los primeros 7 días de vida ocurre el mayor porcentaje de muertes, es este el momento crítico del período neonatal. La mayoría de estos cachorros poseen un adecuado peso al nacimiento y buenos signos vitales, por lo cual se considera que tendrán altas probabilidades de sobrevivir.

Sin embargo en poco tiempo comienzan a debilitarse y luego mueren. Esto ocurre con más frecuencia entre los 3 y 5 primeros días de vida y en la mayor parte de los casos no se encuentra una causa que justifique la muerte. La madre suele encontrarse en estado de salud, haber tenido una gestación y un parto normal. Muchas de estas pérdidas pueden deberse a problemas de manejo.

Es preciso recordar que el neonato es sumamente sensible a los factores medioambientales ya que no posee la capacidad de adaptación a cambios de temperatura, humedad, etc. que posee un cachorro más grande por ejemplo de un mes de edad. Durante las primeras 3 semanas de vida el cachorro depende de la madre para sobrevivir y es sumamente vulnerable debido a:

Escaso desarrollo de mecanismos de termorregulación:

El cachorro es incapaz de mantener por si solo una temperatura corporal que le permita llevar a cabo las funciones orgánicas sin inconvenientes.

Es por esto que requiere de una fuente de calor para mantener su temperatura en un rango aceptable, es la región mamaria de la hembra la que le aporta el calor suficiente.

Cuando existen problemas en la crianza y este sistema de aporte de calor falla, el cachorro fácilmente sufre hipotermia con sus consecuencias nocivas.

Riesgo de deshidratación:

Debido al gran porcentaje de agua corporal y a su función renal inmadura, el neonato es particularmente sensible a la deshidratación. El agua que debe ingerir y luego eliminar en parte a través de sus riñones es prácticamente el doble que la de un adulto.

Es por esto que cualquier mecanismo que desestabilice la ingesta, produce rápidamente deshidratación.

Riesgo de hipoglucemia:

El cachorro posee escasas reservas de glucógeno hepático, es por esto que una falla en la lactación

produce rápida hipoglucemia seguida de pérdida del tono muscular y reflejo de succión así como tropismo hacia la fuente de calor (madre), lo cual perpetúa este problema y acarrea otra (hipotermia y otra deshidratación).

Inmadurez del sistema inmune:

Solo un pequeño porcentaje de anticuerpos atraviesa la placenta. El resto de los anticuerpos que permiten que el neonato sobreviva en el medio es aportado por el calostro ingerido durante las primeras 18 a 24 hs de vida. Si existe una falla en la ingestión calostrual el cachorro difícilmente podrá sobrevivir.

Si analizamos lo anteriormente expuesto podremos comprender que cualquier alteración medioambiental aunque parezca irrelevante, puede alterar el equilibrio fisiológico del recién nacido y llevarlo a la muerte. Es así que la humedad, temperatura, higiene y aireación de la maternidad deben controlarse estrictamente a fin de reducir el porcentaje de mortalidad neonatal relacionada con fallas de manejo.

Med. Vet. Stornelli María Alejandra

Med. Vet. Stornelli María Cecilia

Cátedra de Reproducción Animal.

Facultad de Ciencias Veterinarias - Universidad Nacional de La Plata